Camal Municipal labora con estricta normas de bioseguridad

El Camal Municipal de Ambato labora con estrictas normas de bioseguridad, tanto en sus instalaciones interiores, con los operarios y personal administrativo, como en los exteriores, hasta dónde llegan los ganaderos, introductores y estibadores.

El alcalde de Ambato, Dr. Javier Altamirano Sánchez, señaló que la Municipalidad garantiza la comercialización de productos de primera necesidad y “el normal funcionamiento del Camal, que cuenta con procesos de asepsia permanentes”.

El administrador de Camal Municipal, Vicente Pérez, informó que la operatividad de estas instalaciones municipales se mantiene el abastecimiento en los mercados locales, así como en las tercenas privadas.

Así mismo se efectúa constantes controles en las tercenas de los mercados, verificando que las reses faenadas, que ahí se expenden, tengan el sello que es colocado en el Camal Municipal, lo que garantiza que el producto se proceso con total asepsia, lo que a su vez garantiza la salud de los habitantes de Ambato y Tungurahua. Caso contrario la carne se decomisa.

En estos días el Camal faena alrededor de 75 reses, con lo que se abastece el mercado local. Su producción normal fluctúa en 180 reses, producto que hasta antes del inicio de la crisis sanitaria se movilizaba hacia la provincia del Guayas, pero por decisión del Alcalde Altamirano se suspendió todo comercialización con otras provincias.

El Administrados del Camal Municipal mencionó que en estos días solo un comerciante del Guayas movilizó reses faenadas hacia Guayaquil. Pero previamente debió presentar el salvoconducto respectivo y un certificado emitido por el Ministerio der Salud Pública en el que se certifique que permaneció en cuarentena antes de efectuar alguna actividad o transacción en los exteriores de estas instalaciones municipales.

De forma adicional los camiones deben pasar por un túnel de desinfección, y sus tripulantes pasan por el chequeo de signos vitales respectivo, así como un proceso de saneamiento. Ninguna persona extraña ingresa a los espacios interiores del Camal Municipal a excepción de sus operarios.